El escritor Eugenio Ibarzabal, durante la presentación de ayer en la cripta de San Jerónimo.

La historia del "perdedor que se convirtió en ganador"

EUGENIO IBARZABAL PUBLICA 'JUAN AJURIAGERRA. EL HERMANO MAYOR', UN LIBRO SOBRE EL QUE FUERA PRESIDENTE DEL PNV DURANTE CASI 30 AÑOS

Un reportaje de **Jurdan Arretxe** *Fotografía* **Ruben Plaza**

"Pierde la Guerra, va a la cárcel, le condenan a muerte, sale de la cárcel el último, otra vez a la clandestinidad, otra vez con los aliados, luego empieza con gente joven, gente que se le rebela, sigue con la organización, pero nueva gente joven se le rebela... pero, ¡caray!, la influencia que tiene es brutal, de ganador". Eugenio Ibarzabal presentó ayer *Juan Ajuriagerra. El hermano mayor*, la narración en la que biografía al exconsejero del Gobierno Vasco que lideró José Antonio Aguirre y al presidente del EBB del PNV entre 1951 y 1977. Casi 30 años en los que "no llega a ver la autonomía y al Gobierno Vasco porque muere al último momento", pero en los que su aportación es crucial desde el primer momento.

"Es una historia moral de un hombre que toma decisiones en esos 40 años, acertadas o erradas, y que hacen que un perdedor, después de 40 años, se convierta en ganador", resumió el editor de Erein, Inazio Mujika, "la historia de un hombre que, teniendo su vida a salvo, decidió coger por la pechera a un piloto y aterrizar en avioneta en las playas de Laredo para dirigir el Pacto que él mismo había negociado, y correr la misma suerte que los soldados que él había dirigido a ese futuro incierto".

El punto de partida son las más de 400 horas de entrevistas que Ibarzabal hizo hace 40 años a hombres y mujeres destacados de la política vasca de la posguerra. Recuperó las cintas hará dos años, cuando ya trabajaba en la biografía de Ajuriagerra: "En aquel entonces a Koldo Mitxelena no le había entrevistado nadie, lo mismo que a Irujo, que a Urreiztieta... Poco a poco fui entrevistando a un montón de gente, Jose Mari Benito del Valle, *Txillardegi*, José Manuel Agirre, Iulen Madariaga, Federico Krutwig...".

Con Ajuriagerra solo se vio una vez. "Fue el Primero de Mayo de 1977 a las 17.00 horas. La habitación era muy sombría. Que no iba a hacer ninguna entrevista, que (Koldo) Mitxelena tenía gran memoria pero que él no confiaba en los datos, etcétera... pero continuó hablando hasta coger confianza. La última hora me la dejó grabar", recordó el autor sobre un momento en el que a Ajuriagerra "le faltaban tres meses para morir, pero me contó seis o siete claves fundamentales".

"Te lleva a reflexionar no solo qué harías en su lugar, sino qué estás haciendo ahora. Es un acercamiento humano al personaje y tengo la edad que tengo y a esta edad este hombre estaba metido en el lío que estaba metido", dijo Ibarzabal, que en otros términos, definió su libro como "un retrato, como *escrito* a espátula. A golpes, te acercas a las 300 y pico pequeñas historias, y dicen poco, porque las miras muy de cerca, pero en la medida en que te alejas, ves una especie de perspectiva".

La primera de las cuestiones que ha aprendido, reconoció Ibarzabal, ha sido "que eso de la *autoridad moral* es mucho más importante de lo que parece. Ajuriagerra, todo lo que hizo lo hizo porque tenía autoridad moral". "Hoy pasa que no se puede decir que no porque el de enfrente tiene la sartén por el mango. En este caso, no. Le podían decir que no, pero tenía tal autoridad moral que *piénsatelo dos veces*", resumió el escritor. La segunda lección que extrae es "cómo un perdedor se convierte en ganador". "¿Cuándo se hace balance de las cosas? Porque en 1937 era un perdedor, en 1939 era un perdedor, en 1943 era un perdedor, en 1951 era más perdedor... Y sin embargo, ¿cuándo haces el balance de las cosas?" Ajuriagerra *ganó* cuando había fallecido.

"La imagen que teníamos de él era de una especie de Gran Hermano, conspirador, controlador... en el peor sentido de la expresión, y lejos de ese Gran Hermano me he encontrado con el *hermano mayor* que lo describió Koldo Mitxelena", explicó Ibarzabal el título de la obra. Durante la presentación, en la que participó el periodista Luis Rodríguez Aizpeolea, afloró el papel de Ajuriagerra y el del lehendakari Aguirre. "Desde un punto de vista de decisiones, Ajuriagerra es mucho más importante que Aguirre", aseguró Ibarzabal, que recordó cómo cuando preguntó a Ajuriagerra "por un personaje, me dijo que Aguirre. ¿Por qué? *Porque nos representó muy bien*. Con eso está todo dicho. Era una cara maravillosa, agradable, nadie hablaba mal de él, pero le costaba decir que no. El *no* le tocó a Juan Ajuriagerra. Las decisiones más difíciles y complicadas", diferenció Ibarzabal los roles de este tándem, quien atribuyó el peso específico al jefe del primer Ejecutivo vasco en dos grandes momentos: "Cuando se forma el Gobierno y hasta la caída de Bilbao; y otro, en el 45, cuando tiene el pacto con los americanos y es el hombre de ese acuerdo. En estos momentos, Ajuriagerra se pliega por completo".

> **"Todo lo que hizo Ajuriagerra lo hizo porque tenía autoridad moral"**
>
> **"Lejos de la imagen de Gran Hermano me he encontrado con la de hermano mayor"**
>
> **"Era muy rotundo en una cosa: en Euskadi no habrá solución si en España no hay democracia"**
>
> **EUGENIO IBARZABAL**
> Escritor de 'Juan de Ajuriagerra...'

Los planteamientos del que fuera consejero del Gobierno Vasco y del PNV actual pasan por "no pensar que el tema vasco puede tener una salida unilateral. Eso es un legado, acertado o equivocado, que ha quedado muy claro en la línea que el PNV ha tomado".

"Koldo Mitxelena era igual", prosiguió Ibarzabal su "interpretación": "Ajuriagerra es lo que decía, si hubiesen llegado a estar en el Pacto de San Sebastián, en 1932 hubiese habido un estatuto como lo tuvieron los catalanes, en ese estatuto hubiese entrado Navarra, sería un gobierno para todos y el PNV hubiera controlado a los carlistas. No hubiera habido sublevación".

"Él era muy rotundo en una cosa: en Euskadi no habrá solución si en España no hay democracia. Una de las cosas que me gustan de Ajuriagerra es que lees cosas, declaraciones, pero no hay nada agresivo ni que se le pueda reprochar", zanjó Ibarzabal, que calificó a Ajuriagerra como un resistente que a su vez hizo resistir al PNV cuando en pleno franquismo, la juventud se sentía atraída por otras corrientes como las que entre otros defendía ETA y pudo ver a la formación jeltzale como algo "viejo".

"Tengo la impresión de que él, lo que les decía a los suyos era que no se preocuparan, que cuando hubiera libertad ya verían lo que iba a cambiar aquello. Tiene una cosa que es muy importante: mucho contacto con la realidad", aseveró Ibarzabal, que reveló una pequeña confesión del expresidente del PNV: "Hubo un momento en el que dice que *está mal que yo lo diga, pero esto ha aguantado porque hemos estado aquí Lucio Artetxe y yo*. No le pega nada, pero se le escapó. Significa una soledad enorme".

La "soledad" de semejante responsabilidad ante la que Ajuriagerra "resistió" : "Resistir merece la pena. Vivimos en la medida en que no nos abandonamos. No sabes lo que la vida te va a dar. La cuestión fundamental no es lo que te pasa en la vida, sino cómo respondes a las cosas que te pasan".

Desde que Ajuriagerra decidió coger una avioneta en Donibane Lohizune y acudir hasta Laredo en una decisión que le cambió la vida: "Al margen de ideologías hay gente que se comporta de una manera u otra. Las responsabilidades personales. No es lo que dices, no es lo que denuncias, sino lo que haces". ●